DIALOGOS IMPREDECIBLES

Objetivos

Hacer visible la relevancia y el potencial de la perspectiva cultural y sensible en la definición y desarrollo de planes, políticas y programas en temas estratégicos para la ciudad, a través de residencias creativas que propician diálogos interdisciplinarios entre creadores artísticos, expertos temáticos y ciudadanía.

Objetivos Específicos

- Poner en diálogo saberes lógicos, descriptivos y analíticos con lenguajes creativos, estéticos y proyectuales, en torno a los desafíos de la Bogotá futura.
- Desarrollar procesos de investigación-creación situada a través de residencias creativas interdisciplinarias.
- Involucrar a la ciudadanía en la construcción de narrativas de futuros, reconociendo su diversidad y multiplicidad de voces.
- Producir obras artísticas, activaciones públicas, memorias documentadas y reflexiones metodológicas que nutran la política cultural de la ciudad.

Qué es

Residencia de Investigación-Creación entre dos personas (especialista temático y artista) que realizarán por 10 días un proceso de pensamiento a través del arte sobre diferentes situaciones de futuro para Bogotá. Serán 9 residencias artísticas cuyas temáticas se amplían a continuación.

Resultados Concretos

- 9 obras artísticas interdisciplinares finalizadas, producto de residencias de co-creación entre artistas nacionales, especialistas temáticos y ciudadanía.
- 9 artículos sobre cada una de las temáticas trabajadas.
- 9 microdocumentales de 5 minutos cada uno grabados en alta calidad.
- 3 Podcast, uno por cada eje temático, realizado a partir de los diálogos con un formato innovador que detone conversaciones públicas.
- Exposición final curada colectivamente, con presentación pública de los resultados.
- Activaciones ciudadanas que involucran a públicos diversos en el proceso creativo, a través de espacios de conversación presencial y online.

Sistematización y publicación de memorias (gráfica y audiovisual) que documentan el proceso, aprendizajes, metodologías y propuestas para la formación y la práctica cultural de Bogotá.

Eje 1: Patrimonios, territorios, cuerpos y formas de habitar la ciudad

El Centro Histórico: Un patrimonio en disputa

Estructuras del cuidado

El centro histórico de Bogotá es un territorio heterogéneo donde el patrimonio institucional se sobrepone y entra en tensión con las memorias, prácticas culturales vivas, y las formas populares de habitar, narrar y dar sentido a la ciudad. Asimismo, el entorno patrimonial y las prácticas patrimoniales y culturales que simbolizan el centro histórico, se encuentran inmersas dentro de las intensas dinámicas que reconfiguran la centralidad política, económica y administrativa de la ciudad y el país, lo cual genera disputas e inquietudes sobre lo que se entiende por patrimonio y las formas de pensar el cuidado y futuro del territorio.

Este diálogo invita a pensar el centro no como una postal estática, sino como un espacio en transformación, donde grafitis, músicas callejeras, oficios, protestas y creación juvenil dialogan —y a veces chocan— con repertorios tradicionales de la conservación patrimonial. Este espacio busca activar y potenciar el diálogo y el intercambio intergeneracional sobre la diversidad de prácticas y sentidos que conforman lo patrimonial y generar una reflexión sobre las formas en que las políticas públicas pueden reconocer e integrar estos lenguajes diversos para fomentar su apropiación y cuidado e imaginar un centro histórico más plural, justo y vivo.

Posibles invitados: Por definir - Lili Cuca (Martha Liliana Cuca Villamil)

El barrio como centro de políticas culturales (con Barrios Vivos)

Los barrios, más allá de las divisiones físico espaciales que los delimitan, son territorios que dan vida a una compleja cartografía sociocultural que recoge expresiones, memorias, saberes, oficios, formas de habitar y legados constructivos que en su singularidad identitaria componen la historia y la diversidad de la cultura urbana bogotana. Son latentes los llamados para defender estos espacios próximos donde se forjan los tejidos sociales comunitarios frente los muros de la segregación socioespacial, los embates funcionales del desarrollo urbano, y las anomias y violencias contemporáneas.

Pero la vida cultural en los barrios pervive como motor y sustento que genera los vínculos sociales, dinamiza los encuentros e intercambios, y ayuda a solucionar o resignificar los problemas e incertidumbres que aquejan a las comunidades. Los barrios son escenarios de aprendizaje cultural que devienen en laboratorios donde toman sentido, se defienden, y crean las condiciones para ejercer los derechos ciudadanos y donde se construyen horizontes de futuro individual y colectivo. Este diálogo entonces plantea que el barrio,

lejos de ser una periferia cultural, debe ocupar el centro del pensamiento y las políticas culturales de la ciudad. La conversación busca reconocer los barrios como territorios primordiales para garantizar el ejercicio de los derechos culturales y pensar estrategias que permitan reorientar la política cultural para no solo salvaguardar y fortalecer estas experiencias sino potenciarlas desde su particularidades como epicentros culturales donde se navegan los retos urbanos y se forja el futuro de la ciudad.

Posibles invitados: Fernando Viviescas de Acevedo - Andrés Estupiñán

Ciudad en transición: hacia una cultura del cuidado interdependiente

Este diálogo propone abrir un espacio de reflexión y creación colectiva sobre las transiciones demográficas, culturales y afectivas que atraviesan las ciudades contemporáneas. Cambios como el envejecimiento poblacional, la reducción de la natalidad, la fragmentación de los vínculos y la multiplicación de formas de habitar y componer los hogares, están transformando de manera profunda los modos de vida y las formas de relación entre generaciones, géneros y comunidades. En este contexto, la ciudad aparece como un territorio en disputa entre estructuras de exclusión y violencias históricas —inscritas en cuerpos, lenguajes y arquitecturas— y las posibilidades de imaginar otras formas de convivencia, sensibles, basadas en la interdependencia de múltiples especies, el reconocimiento de las diferencias y la sostenibilidad de la vida. La ciudad en transición es también una ciudad que debe reparar sus vínculos rotos, superar la lógica de la exclusión y reconocer la dimensión emocional, afectiva y ética de la reparación. Esto tiene implicaciones tanto para la interacción, el encuentro y los vínculos entre los diferentes grupos sociales, como para las estrategias institucionales de la planificación urbana y las políticas públicas orientadas al bienestar, el cuidado y la integración social en la ciudad.

A partir de una mirada interseccional que articula género, edad, discapacidad, clase y pertenencia, pensar el cuidado no como una carga individual ni como una función femenina naturalizada, sino como una práctica cultural, política y colectiva que atraviesa los territorios, los cuerpos y las instituciones. Este diálogo propone abrir un espacio inspirado en autoras como Rita Segato y su crítica a las pedagogías de la crueldad, así como en los planteamientos de las comunidades indígenas sobre el cuidado como reciprocidad y equilibrio con la Madre Tierra; se propone una relectura del cuidado que supere tanto su reducción a servicios asistenciales como su invisibilización en las políticas públicas. Cuidar implica desmontar las formas de poder que jerarquizan la dependencia, la vulnerabilidad o la vejez, y reconocerlas como dimensiones inherentes a la condición humana. También implica desmontar las estructuras patriarcales que mantienen normalizada la violencia, que excluyen, que buscan dominar y segregar. Esto puede ser posible a través de nuevas masculinidades, luchando contra la normalización de la violencia a través de formación en lo sensible, buscando la reconciliación a través del arte.

Se plantea la necesidad de reconfigurar culturalmente las prácticas y estructuras de cuidado, entendidas no sólo bajo los lentes de la responsabilidad social o delimitadas por un enfoque específico de política sino como parte de un conjunto dinámico de prácticas de cuidado de sí mismo, del otro y del territorio que pueden entrar en diálogo y entretejerse como pilares que permiten a la ciudadanía imaginar y crear futuros para superar y desnaturalizar las diferentes violencias, redistribuir las relaciones de poder y tejer nuevas formas de solidaridad y afecto dando espacio a las subjetividades y demandas sociales emergentes. Desde esta perspectiva, se explorarán formas de diseño de políticas urbanas, arquitecturas y narrativas que acojan vidas más largas, diversas e interdependientes, para nuevas visiones de familia, productividad y autonomía en la ciudad, a través de poner en diálogo experiencias comunitarias, iniciativas intergeneracionales, pedagogías sensibles y propuestas de urbanismo feminista para imaginar cómo podría ser una ciudad del cuidado en el siglo XXI.

Posibles invitados: Por definir - Edgar Humberto Álvarez

Eje 2: Ética, estética y transformación social

Ética-Estética: un futuro sensible

Según datos de *Bogotá Cómo Vamos*, en 2024 el 62,9 % de la ciudadanía considera que la ciudad va por mal camino. Este diálogo retoma una premisa central del Informe Final de la Comisión de la Verdad de Colombia: “sin sensibilidad hacia la vida y la dignidad de los demás, no hay posibilidad de paz”. En sus lecturas sobre las raíces del conflicto, además de indagar sobre los contornos del conflicto armado y la concatenación de violencias estructurales, la Comisión genera a partir de la ética de la escucha una perspectiva de futuro que recoge los retazos de las narraciones de vidas fracturadas y reconoce como dentro de las ruinas y las heridas se tejen hilos de vida que han conseguido transformaciones para imaginar nuevos futuros. Asimismo, en sus recomendaciones, la Comisión propone que el arte, la cultura y la memoria ocupen un lugar central en la construcción de convivencia, no como adorno, sino como fuerza política capaz de transformar imaginarios, desmontar odios, recomponer vínculos rotos, e identificar y anticipar las formas de la violencia desde la vida cotidiana para sembrar un compromiso ético colectivo del cuidado como base de la cultura de paz.

En un país atravesado por violencias históricas y lo que Rita Segato denomina *pedagogías de la crueldad*, la sensibilidad no es un lujo, sino una condición para reconstruir la confianza social. La estética, entendida como la capacidad de conmover, incomodar y abrir sentidos, se convierte aquí en aliada de la ética, entendida como práctica cotidiana de escucha, reconocimiento y responsabilidad con los otros y con el territorio. Este diálogo asume el arte en contextos de violencia como un espacio para la *re-existencia* (Albán Achinte, 2012): lugar de resistencia, sanación y reconstrucción del tejido social. Se trata de pensar juntos cómo las expresiones artísticas y los ejercicios críticos pueden nombrar lo que la política calla, activar la memoria como motor de justicia, y fortalecer una ética del “nosotros” que prevenga la repetición de la violencia.

Comentado [1]: Chris, me parece que todavia hay cierta desconexion con el tema de la confianza. Asumo que esto esta ligado a la crisis simbolica. Pero falta un puente mas claro con el informe

Comentado [2R1]: Hay una posibilidad de conectarla con informes de confianza y una lectura de desigualdad o la posibilidad de que la desconfianza salte a violencias. Pero de todas maneras falta puente mas robusto

El Barómetro de Confianza de Edelman reveló que Colombia mantiene un índice de desconfianza del 49% hacia las instituciones públicas y privadas del país.El estudio también señala la creciente brecha entre las clases socioeconómicas. Para muchos, las personas de mayores recursos son percibidas como el principal problema: el 67% de los encuestados considera que evaden impuestos, y el 65% culpa al egoísmo de los sectores privilegiados como la raíz de muchos de los problemas actuales.

Posibles invitados: Laura Quintana - Maia Landaburu/Angélica García

Más allá del antropocentrismo: lo transpersonal y lo multiespecie

Este diálogo propone una transformación radical: reconocer a la naturaleza —ríos, montañas, bosques, suelos, mares— como sujeto de derechos y como parte activa de la comunidad política y cultural, no como recurso para la explotación o el consumo. Este enfoque implica cuestionar de raíz el modelo patriarcal de producción que ha sostenido históricamente la extracción, la acumulación y la mercantilización de la vida en todas sus formas. Inspirado en el multinaturalismo y el perspectivismo de Eduardo Viveiros de Castro, en el *sentipensar* de Arturo Escobar y en el Buen Vivir de la comunidades andinas, este diálogo reconoce que existen múltiples formas de habitar y de relacionarse, y que lo humano es solo una de ellas. Se trata de descentrar la mirada para construir relaciones de reciprocidad, cuidado y respeto con todos los seres, reconociendo sus agencias, sus voces y sus tiempos.

Se propone comprender que la lucha contra la devastación ecológica y cultural no puede desligarse de la lucha contra las estructuras patriarcales y coloniales que han separado a los cuerpos humanos de la Tierra, y que han relegado el cuidado —tanto de personas como de ecosistemas— a un rol invisibilizado y feminizado. Este espacio de diálogo invita a imaginar, desde el arte y el pensamiento crítico, una ciudad que se entienda como territorio vivo y entramado de interdependencias, para activar prácticas, narrativas y estéticas que desestabilicen la idea del humano como medida de todo, y que construyan horizontes transpersonales donde el cuidado y la justicia ambiental se reconozcan como ejes centrales de la vida colectiva.

Preguntas detonantes: ¿Cómo se transforma la cultura cuando reconocemos a la naturaleza como sujeto de derechos? ¿Qué formas de arte pueden visibilizar y cuestionar el modelo patriarcal de producción que explota la vida humana y no humana? ¿Cómo incorporar los saberes ancestrales y afrodescendientes para reorganizar nuestras relaciones con el territorio? ¿Qué significa habitar una ciudad que es, en sí misma, un ecosistema vivo? ¿Qué alianzas políticas, espirituales y creativas son necesarias para pasar del extractivismo a una ética del cuidado y la reciprocidad? ¿Qué mundos pueden surgir cuando dejamos de ser el centro del relato? ¿Cómo puede el arte abrir horizontes transpersonales y afectivos para habitar la vida en común?

Posibles invitados: Brigitte Baptiste - Nadia Granados

Resistencias políticas desde los cuerpos

Este diálogo reconoce el cuerpo como territorio de resistencia y creación. Frente a la violencia estructural, los cuerpos disidentes, racializados y feminizados han sido lenguaje

Comentado [3]: me encanta. Pilas de no caer en la mirada limitada de la familia multiespecia. Aqui es preciso hablar de la natrtaleza como sujeta de derechos y no como recurso. Meternos con el modelo patrircal de producción... de frente @jaramirezo2004@gmail.com @christian.bitar@scrd.gov.co

de lucha, memoria y arte. A través de gestos, marchas, performance y vida cotidiana, se transforman en archivo viviente de resistencias. ¿Qué dice un cuerpo que se expone en el espacio público? ¿Cómo se articula lo político desde el deseo, el dolor o el placer? ¿Qué puede transformar el arte cuando nace del cuerpo que resiste?

Posibles invitados: por definir - Yeguazas/Tupamaras

Música y subjetividad política

Posibles invitados: Oscar Hernández

Eje 3: Arte, ciencia, tecnología y cultura

Escuelas por venir: pedagogías vivas en tiempos de tecnologías

Este diálogo propone una mirada crítica sobre los modos de aprender, enseñar, crear y formar seres sentipensantes a través del arte, la cultura y el patrimonio, en un contexto marcado por profundas transformaciones culturales, sociales y tecnológicas. Estas transformaciones incluyen el impacto de herramientas como la inteligencia artificial, las redes sociales y los videojuegos, que operan más allá de medios técnicos, como territorios culturales que configuran afectos, relaciones y formas de habitar el mundo. Otras transformaciones centrales son la expansión de la escuela que más allá del aula se despliega en todos los espacios de la vida cotidiana y a lo largo del tiempo, integrando tanto procesos formales como informales. En este sentido, la educación trasciende su función instruccional para convertirse en una práctica cultural, política y simbólica, estrechamente vinculada con el derecho a la ciudad y la construcción de lo común. Frente a estas dinámicas, se hace urgente repensar los modelos educativos tradicionales y abrir la educación a nuevas formas más sensibles, comunitarias y situadas. Formar ciudadanos críticos, empáticos y creativos implica expandir los horizontes de la educación hacia una comprensión más amplia del bienestar colectivo y la sostenibilidad. La educación comunitaria cobra aquí un papel clave, al centrar su acción en los grupos históricamente marginados, fortaleciendo la equidad, el reconocimiento de saberes diversos y la participación en los procesos de transformación social.

Inspirado en marcos éticos globales —como las recomendaciones de UNESCO sobre IA y educación— y en propuestas latinoamericanas como las pedagogías vivas y especulativas, este diálogo busca tensionar la lógica productivista del sistema escolar y recuperar el arte, el juego, la creación y la imaginación como formas legítimas de conocimiento. Las escuelas por venir serán espacios híbridos donde los saberes

ancestrales, populares y artísticos dialogan con la tecnocultura desde la reapropiación crítica y situada, y donde la inteligencia artificial se convierte en materia de exploración y creación colectiva.

La dupla de artista e investigador/a convocada para este diálogo activará metodologías sensibles, colaborativas e interdisciplinares para imaginar cómo se aprende en un mundo en transformación. El objetivo es contribuir a la consolidación de un ecosistema pedagógico que reconozca a niñas, niños, jóvenes y comunidades como protagonistas de los futuros posibles. Preguntas detonantes: ¿Qué pedagogías emergen en la intersección entre videojuegos, IA, arte y cultura? ¿Cómo educar la imaginación crítica en mundos simulados? ¿Qué significa jugar como forma de aprender en contextos culturales diversos? ¿Cómo pueden las tecnologías ser reapropiadas para ampliar la justicia cognitiva y la equidad educativa? ¿Qué rol tienen el cuerpo, el error, la emoción y el pensamiento especulativo en la formación de futuros? ¿Cómo imaginar una educación orientada al bienestar común, la sensibilidad colectiva y la sostenibilidad planetaria?

Posibles invitados: Andrés Lombana - Por definir

Danza entre cuerpos y máquinas

Este diálogo se adentra en los nuevos territorios de creación escénica en los que los cuerpos humanos y los sistemas algorítmicos, los lenguajes performativos y visuales, se entrelazan para imaginar futuros posibles. A partir del uso de inteligencias artificiales como colaboradoras en escena, herramientas y tema de reflexión, se exploran formas emergentes de co-creación donde la agencia se distribuye, la autoría se difumina y la experiencia estética se vuelve un campo de negociación entre lo sensible y lo computacional. Este espacio convoca a artistas, investigadoras, tecnólogas y cuerpos curiosos a compartir experiencias, inquietudes y prototipos en el cruce entre artes, tecnologías y estéticas. Más que responder si la IA puede actuar o crear, nos interesa preguntarnos qué se produce en el encuentro: ¿una escena expandida o una repetición automatizada? ¿Una emergencia real o una simulación sin cuerpo? Algunas preguntas que deben guiar este diálogo son ¿Cómo se transforma la danza cuando los movimientos del intérprete generan música en tiempo real? ¿Qué significa actuar con o frente a una IA que no tiene cuerpo, pero sí produce lenguaje, gesto o imagen? ¿Estamos asistiendo al surgimiento de una nueva performatividad posthumana o a una ilusión de novedad enmarcada por la tecnocultura dominante?

Posibles invitados: Daniel Ariza - Natalia Reyes

OTROS

IA y ancestralidad: hackear el algoritmo en clave artesanal en Colombia

Este diálogo propone un encuentro entre dos formas de creación: la inteligencia artificial generativa (IAG) —capaz de producir imágenes, formas y patrones mediante entrenamiento algorítmico— y los oficios tradicionales —donde el saber se transmite a través de la práctica encarnada, el vínculo con los territorios y la sensibilidad manual. Este diálogo convoca a artistas, artesanos, tecnólogos, educadores y comunidades a imaginar formas de “reprogramar” nuestras tecnologías desde las manos, los saberes y los territorios. Más allá de la fascinación o el rechazo automático, se trata de explorar posibilidades para desarrollar tecnologías situadas, éticas y cuidadoras que amplifiquen —y no silencien— la diversidad de mundos posibles. Frente a la creciente incorporación de IAG en procesos creativos y de formación, preguntamos: ¿Qué sucede cuando una herramienta diseñada desde la abstracción matemática se encuentra con prácticas profundamente contextuales y simbólicas? ¿Puede la IA ser útil para la ancestralidad, pero también para el presente y los futuros, sin despojarlos de significados ni estandarizarlos? ¿Cuáles son los procesos a seguir para diseñar tecnologías desde el Sur? ¿Qué significa diseñar tecnologías desde la escucha y el respeto por los saberes locales?

Posibles invitados: - Por definir